



Responsabilidad.

Siguiendo con el tema anterior, hoy hablamos de responsabilidad, para tomar conciencia de la importancia que tiene ayudar a los niños a ir tomando poco a poco responsabilidades. Ser responsable significa básicamente aceptar las consecuencias de lo que hacemos y decimos, algo muy importante para la toma de decisiones a lo largo de toda nuestra vida.

Debemos guiar a los niños en libertad, ayudándoles a que sean capaces de tomar sus propias decisiones, asumiendo la responsabilidad que cada decisión conlleva. Esto que parece muy fácil, es algo que se da poco a poco y que el niño es capaz de ir aprendiendo a medida que crece.

¿Cómo se entiende responsabilidad desde el enfoque Montessori?

Igual que vimos con la libertad veamos que es ser responsable. La palabra responsable procede del latín responde, formada por re (volver) y spondeo (prometer solemnemente). Así que podemos deducir que su significado es bastante profundo.

Hay muchas definiciones de responsabilidad, pero vamos a quedarnos con las que nos pueden servir el tema que nos ocupa:

- ✓ Que se espera que rinda cuentas ante alguien por algo o esté obligado a rendirlas.
- √ Aceptar las consecuencias de las propias decisiones.
- ✓ Capaz de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto y de pensar y actuar de forma racional y por tanto, responsable de su propio comportamiento.
- ✓ Dispuesto a asumir obligaciones, deberes, etc.

La responsabiliad es el estado, cualidad, hecho o caso de ser responsable, obligación, capacidad de rendición de cuentas, fiabilidad, etc.

"Pero si bien la naturaleza ha sido enriquecida con la facultad del entendimiento, también ha recibido una carga que no se le exige soportar a ninguna otra criatura. Desde el albor de la razón, debe asumir la responsabilidad de la forma humana de vida". Robert Brennan The Image of His Maker.

La responsabilidad, con la toma de decisiones, requiere un nivel de habilidad y conocimiento que permita al niño llevar a cabo la tarea de manera adecuada y eficaz, por ese motivo para María Montessori insistía en que jamás debemos dar a un niño una responsabilidad para la que no esté preparado. Un niño se prepara poco a poco para ser responsable, a medida que ejerce y practica la toma de decisiones y actúa sobre ellas, desarrolla conciencia e independencia psicológica, generando una aceptación de las consecuencias de sus acciones.



¿Qué responsabilidades se atribuyen al niño en un ambiente Montessori?

- √ Conocer los límites del entorno y respetarlos.
- √ Trabajar y concentrarse.
- ✓ Pedir ayuda mientras se desarrolla la autoevaluación.
- ✓ Ser consciente de los demás y trabajar en colaboración con ellos.
- ✓ Trabajar hacia la construcción de uno mismo en relación con sus compañeros.

Con un sistema basado en que el niño es responsable de su propio conocimiento, este método les enseña a trabajar de forma independiente en un ambiente donde el principio básico es la libertad con responsabilidad.

"La principal ventaja sobre el sistema tradicional es que el niño avanza a su propio ritmo y se respeta su individualidad. Nuestra Casa de Niños se basa en el principio fundamental de que no puede haber libertad sin responsabilidad. Los niños aprenden a responsabilizarse de sí mismos y de sus tareas desde el primer día, experimentando sus propios límites y los que impone el espacio de convivencia. Los límites externos refuerzan su seguridad y les otorgan confianza a la hora de moverse libremente por el espacio. Es un trabajo muy delicado que con el tiempo lleva al niño a autodisciplinarse, a no necesitar premios ni castigos. El fomento de su autonomía es otro de los principios montessorianos." María Montessori.

Desde el enfoque Montessori, y creo debería ser así desde cualquier punto de vista, libertad y responsabilidad van íntimamente unidas. Cada uno de nosotros, como individuo, somos libres de actuar partiendo de que tenemos derecho a hacerlo y siempre y cuando asumamos la responsabilidad que supone ejercer este derecho.

Por ejemplo, en nuestra sociedad tenemos derecho a conducir un coche a partir de los 18 años. Podemos disfrutar de este privilegio de conducir siempre que asumamos la responsabilidad que esto conlleva. Para poder conducir primero debemos obtener el carnet, ser responsables en nuestra forma de conducir para no provocar accidentes y daños a otros, contratar un seguro y otras obligaciones financieras. Si cumplimos todas esas responsabilidades tenemos entonces la libertad de conducir.

Como adultos, estamos fallando a nuestros hijos cuando les permitimos libertades sin exigir las responsabilidades necesarias para obtener esa libertad. Y como decía Montessori, dificultamos el aprendizaje si les responsabilizamos de cosas que aún no pueden asumir.



Para guiar el aprendizaje, debemos limitar las libertades que damos a nuestros hijos, ampliándolos a medida que nuestros hijos desarrollan más responsabilidad. Si otorgamos una libertad antes de que se haya establecido la responsabilidad correspondiente dentro de la vida de un niño, estamos arriesgándonos a colocar al niño en un alto riesgo de fracaso. Es decir, si damos un coche a un niño antes de que sepa conducir lo más probable es que tenga un accidente. Así que en el día a día es nuestra responsabilidad, preparar al niño para que el asuma la suya propia.

Lo que debemos hacer es asegurar el éxito para hijos. A medida que observamos que van desarrollando más habilidades, podemos ofrecer cada vez más libertades. Por poner un ejemplo, en niños pequeños, limitamos su libertad al no permitir que salgan solos ya que sería peligroso para ellos, limitamos su espacio por seguridad, pero a medida que crecen vamos ampliando esos límites hasta que son mayores y ya pueden salir solos.

A medida que crecen y empiezan a explorar el mundo podemos encontrarnos con conflictos derivados de la lucha de poder y debemos asegurarnos que libertad y responsabilidad siempre vayan de la mano. Podemos encontrarnos que el niño desea una libertad, pero carece de las habilidades responsables para poder tenerla y que eso de lugar a enfados. O en ocasiones también que sucede el niño es realmente responsable pero no le damos libertad porque consideramos que es demasiado pequeño y eso también genera conflicto porque el niño siente una falta de confianza por nuestra parte.



La consecuencia de descuidar una responsabilidad debe corresponder a la libertad que fluye de ella. La libertad de tener amigos para pasar la noche puede corresponder a la responsabilidad de ayudar con las tareas del hogar o de completar el trabajo escolar.

La libertad de jugar con tus juguetes proviene de jugar con ellos de forma segura y adecuada o de guardarlos correctamente.

La libertad de tomar el postre proviene de ayudar con la cena, cepillarse los dientes sin que se lo digan o comer para una nutrición adecuada.

La libertad de ir al cine proviene de cuidar sus tareas, ser respetuoso de los demás.

Si estás en conflicto con tu hijo por las libertades deseadas, determina si las responsabilidades coinciden con las libertades solicitadas. Si no, siéntese y planifique con su hijo (incluso un niño de tres años) cómo desarrollar responsabilidades que conduzcan a la libertad.

La libertad está limitada por la capacidad de responder a un derecho o privilegio. Los padres sabios limitan y dan libertad en base a las habilidades observables de sus hijos. Cuando entendemos los derechos, las responsabilidades y las libertades, nuestros hijos aprenderán a responder con habilidad, ganando libertades que conducen a la independencia.

Es un hecho que si nos dan libertad, podemos elegir para bien o elegir para mal. Esta es la razón por la cual se otorga libertad al niño con el límite de responsabilidad. Los niños aprenden que son responsables del medio ambiente, los materiales, la sociedad y entre ellos. Aprenden que son responsables de su propio comportamiento. En última instancia, son responsables de estructurar su propio sentido de la gestión del tiempo a fin de lograr que su trabajo libremente elegido se lleve a cabo. El niño tiene la libertad de elegir, pero debe llevar a cabo su elección hasta la conclusión.

En la primaria, el niño debe trabajar. Son libres de elegir según sus intereses. El interés surge a través de una variedad de lecciones convincentes en todas las materias. Se forman grupos de trabajo con intereses comunes. Una sociedad sigue.

Como veis es un tema bastante complejo, pero es de gran importancia que seamos conscientes y que tengamos en cuenta que debemos educar a los niños para que sean adultos libres y responsables capaces de tomar sus propias decisiones. Sólo así conseguiremos transformar la educación y con ello transformar el mundo.



Todos los derechos reservados

Copyright @ 2019 Jaisa Educativos